

Editorial

“Dejar latir el corazón al ritmo del amor de Dios” ¡En tiempos de crisis, adviene la esperanza!

Es una historia cargada de voces de mujeres y hombres que han seguido el llamado de Jesús, anunciando el reino de Dios. Un reino de justicia, paz, vida plena y que se concretizó en su vivencia comunitaria. Una historia que valoriza la ética de la vida. Pero sabemos que toda historia no es solamente alegrías, particularmente cuando a quien se sigue, el Maestro, murió en cruz. También sus seguidores pueden correr la misma suerte. Y es en la noche oscura donde se da razón de la esperanza que se tiene. Ella llega como rocío de la mañana, como frescor en el calor, como luz en las tinieblas. Ella conforta, anima, lanza a levantar la mirada al horizonte y como Bernabé y Pablo es capaz de seguir entregando la vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo¹.

La CLAR, desde hace varios años, sigue promoviendo la reflexión del Camino de Emaús, hacia una vida religiosa mística y profética a la luz de nuestra realidad socio-económica, política, cultural y eclesial. Ha servido de mucho para descubrir lo que Dios piensa de nuestra situación y nos ha iluminado para no sólo comprender su voluntad, sino para hacerlo presente en nuestra vida e historia, y así ir descubriendo, paso a paso, la urgencia del proceso de refundación de la vida religiosa. En esta experiencia hemos sido confirmados en el recién pasado Congreso Mundial de la Vida Religiosa.

Con el deseo de aportar nuestro granito de arena al esfuerzo común de hacer más inteligible, desde nuestra realidad, este importante acontecimiento eclesial, y convencidos y convencidas que los diversos enfoques ayudan a tener un matiz de mayor claridad y de riqueza para la revitalización que la vida religiosa tanto ansía. Les presentamos este número para ahondar en esta experiencia de Pentecostés que vivió la vida religiosa del mundo.

El Padre Víctor Martínez SJ, comparte la esencia de este congreso: La dinámica en el desarrollo, el fuego creativo de los expositores, el acontecimiento que se lamentó en el congreso, la ausencia del Papa; la espiritualidad, vida y esperanza que acompañaron esos días; lo novedoso del congreso, ratificar el lugar del pobre y a favor del empobrecido como condición intrínseca del llamado del Señor a seguirle y finalmente una mirada desde América Latina y el Caribe.

¹ Hch. 15, 25-26.

Por su parte el Padre Víctor Codina SJ, presenta sus impresiones de conjunto, enfatizando lo que pudo haber sido diferente en el congreso: más intercultural, más profético, más sensible a la pobreza de la mayor parte de la humanidad, más abierto al diálogo Inter-religioso, más esperanzador, etc. Ante una serie de situaciones se pregunta si ¿no será esta situación del Primer mundo una de las causas de la crisis de vocaciones? Se esperaba una lectura más profética del texto de Lucas; que al referirse a la pobreza religiosa se hablara de los pobres. Hace notar la riqueza de los trabajos en grupos, los posibles elementos que hacen que la vida religiosa recupere su encanto y finalmente las actitudes nuevas que se pueden resumir en siete virtudes. Asume que, ahora, es un tiempo de búsqueda y de proseguir procesos. Acentúa la necesidad de una vida religiosa que se preocupe por una vida comunitaria humanizada y humanizadora que no pierda su naturaleza misionera; que sea siempre y especialmente en la “noche oscura”, una Vida Religiosa mística y profética.

Sabiendo que no es cuestión de polemizar, sino de enriquecernos mutuamente ponemos al alcance de su lectura el artículo de la Hermana Georgina Zubiría Maqueo: una mirada sobre el congreso desde la perspectiva de género. Reconoce que en las congregaciones femeninas hay una riqueza de la que nos nutrimos todos. En sus voces hay luz para el camino de todos², sabiendo que este es un compromiso de todos y de todas, hombres y mujeres en la búsqueda de colaborar para hacer acontecer el reino. Georgina resalta el signo vivo y actual de la comunidad de iguales que Jesús comenzó. Mujeres y hombres en actitud de escucha y diálogo, de acoger y transformar de manera conjunta y responsable. En igualdad fundamental, de tantos seres humanos que han decidido consagrar sus vidas a apasionarse por Dios y por la humanidad, ambos preocupados y comprometidos con el Dios que quiere la vida, particularmente la de quienes la tienen más amenazada. En memoria de tantas reflexiones femeninas olvidadas les traemos la reflexión de Georgina como una invitación a embarcarse en el rescate de una vida religiosa más auténtica, mística y profética.

Creemos que hoy es tiempo de gracia, Dios camina con nosotras y nosotros. Pidamos al Espíritu de Dios la sabiduría para articular nuestra esperanza. Y que en Cristo nos alimentemos para hacer la historia del presente.

Hna. Vilma Esperanza Quintanilla Morán
Presidenta de La CLAR

² Vida Religiosa, cuaderno 4, Vol. 96. Julio - Agosto 2004. Pág.2.